



“Ofrecí mi vida al Señor y Él la ha aceptado”

**BEATIFICACIÓN MÁRTIRES S. XX
SEVILLA**

Catedral de Sevilla - 18 de noviembre de 2023 - 11h

RITOS INICIALES

Procesión de entrada

Se inicia la procesión hacia el altar. Mientras tanto se interpreta el canto de entrada.

Cante la tierra al Señor

(F. de Giardini; adapt. Herminio González Barrionuevo) a 4 v. m. y órgano

Invocación Trinitaria

Terminado el canto de entrada el Sr. Cardenal y los fieles, de pie, se santiguan mientras dice:

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

El pueblo responde:

Amén.

Saludo Inicial

El Sr. Cardenal:

La paz esté con vosotros.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

Acto Penitencial

El Sr. Cardenal:

Queridos hermanos: Nos reunimos esta mañana para celebrar la obra de salvación realizada por Cristo en su misterio pascual y reconocer el testimonio martirial de los Siervos de Dios Manuel González-Serna Rodríguez y 19 (diecinueve) Compañeros, hijos esta Archidiócesis de Sevilla sacerdotes, seminarista y laicos mártires, que hoy la Iglesia nos propone como modelo a seguir. El Señor nos invita a alegrarnos por el don de la salvación que, Dios Padre misericordioso, concede a sus hijos. Pidamos humildemente perdón por nuestros pecados para ser dignos de participar en la mesa del Señor

Breve pausa de silencio.

El Sr. Cardenal y todos los fieles:

Yo confieso ante Dios todopoderoso
y ante vosotros, hermanos,
que he pecado mucho
de pensamiento, palabra, obra y omisión.
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.
Por eso ruego a Santa María, siempre Virgen,
a los ángeles, a los santos
y a vosotros, hermanos,
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

El Sr. Cardenal:

Dios todopoderoso
tenga misericordia de nosotros,
perdone nuestros pecados
y nos lleve a la vida eterna.

El pueblo:

Amén.

Kyries

de la Missa Prima Pontificalis a 3v. m. y órgano (Lorenzo Perosi)

RITO DE BEATIFICACIÓN

El Arzobispo de Sevilla acompañado del Postulador de la Causa, pide que se proceda a la Beatificación de los Siervos de Dios Manuel González-Serna Rodríguez y 19 Compañeros, hijos esta Archidiócesis de Sevilla.

El Arzobispo de Sevilla:

Eminencia: Como Arzobispo de Sevilla humildemente hemos pedido a Su Santidad el Papa Francisco que se digne inscribir en el número de los Beatos a los Siervos de Dios Manuel González-Serna Rodríguez y 19 Compañeros, hijos de esta Archidiócesis de Sevilla.

Lectura de las circunstancias del martirio

El Postulador General de la Orden de Predicadores lee una breve reseña de los Siervos de Dios.

[El Diácono:

Por mandato del Papa Francisco, su representante en esta celebración, el Cardenal Marcelo Semeraro, Prefecto del Dicasterio de las Causas de los Santos, da ahora lectura a la Carta Apostólica en la que Su Santidad inscribe en el libro de los Beatos a los Siervos de Dios que dieron su vida en defensa de la fe.]

Lectura de la Carta Apostólica

Todos se ponen de pie.



LITTERAE APOSTOLICAE

Nos,
vota Fratris Nostri
Iosephi Angeli Saiz Meneses,
Archiepiscopi Metropolitae Hispalensis,
necnon plurimorum aliorum Fratrum in Episcopatu
multorumque christifidelium explentes,
de Dicasterii de Causis Sanctorum consulto,
auctoritate Nostra Apostolica facultatem facimus,
ut Venerabiles Servi Dei

Emmanuel González-Serna Rodríguez,
presbyter dioecesanus, atque **XIX socii,**
presbyteri dioecesani, seminarii tiro,
viri mulieresque christifideles, martyres,
qui in charismatum atque ministeriorum varietate
unanimes in Christum super omnia amandum evaserunt
suamque minime veriti sunt pro Eo vitam ponere,

Beatorum nomine in posterum appellentur
atque die sexta mensis Novembris
quotannis in locis et modis iure statutis celebrari possint.
In nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Amen.

Datum Romae, Laterani, die octavo mensis Septembris,
in festo Nativitatis Beatae Mariae Virginis,
anno Domini bismillesimo vicesimo tertio,
Pontificatus Nostri undecimo.

Franciscus

versión en castellano



Nos,
acogiendo el deseo de Nuestros Hermanos
José Ángel Saiz Meneses,
Arzobispo Metropolitano de Sevilla,
así como de otros muchos Hermanos en el Episcopado
y de numerosos fieles,
después de haber consultado el parecer
del Dicasterio para las Causas de los Santos,
con Nuestra Autoridad Apostólica, concedemos que
los Venerables Siervos de Dios

Manuel González-Serna Rodríguez,
presbítero diocesano, y 19 compañeros,
presbíteros diocesanos, seminarista,
hombres y mujeres cristianos, mártires,
que en la variedad de carismas y ministerios
unánimes llegaron a amar a Cristo sobre todas las cosas
que no tuvieron miedo de dar su vida por Él

de ahora en adelante, puedan ser llamados Beatos
y que se pueda celebrar su fiesta el 6 de noviembre
de cada año en los lugares y según las normas establecidas por el Derecho.
En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Dado en Roma, en Letrán, el día 8 del mes de septiembre,
en la fiesta de la Natividad de Santa María Virgen,
año del Señor de 2023
undécimo de Nuestro Pontificado.

Francisco

Aclamación, procesión con las reliquias e incensación

Al finalizar la lectura se canta:

Demos gracias a Dios

a 4v.m. Herminio González Barrionuevo

Mientras se descubre el tapiz con la imagen de los nuevos Beatos.

A continuación se traen en procesión las reliquias de los nuevos Beatos al presbiterio. El Sr. Cardenal las inciensa. Mientras tanto se canta:

Gloria y honor a ti

Lucien Deiss

Agradecimiento al Santo Padre

Palabras de Agradecimiento del Arzobispo de Sevilla.

Eminencia: La Iglesia de Dios que peregrina en Sevilla da gracias al Sucesor del Apóstol Pedro, Su Santidad el Papa Francisco, por la Beatificación de los Siervos de Dios Manuel González-Serna Rodríguez y 19 Compañeros sacerdotes, seminarista y laicos mártires.

Entrega de la Carta Apostólica

El arzobispo de Sevilla, acompañado del Postulador, se acercan al Sr. Cardenal que les entrega la Carta Apostólica.

Gloria

Prosigue la Eucaristía con el Canto del Gloria.



Glo-ri- a in excel-sis De- o.

de la Missa Prima Pontificalis a 3v. m. y órgano (Lorenzo Perosi)

Oración Colecta

El Sr. Cardenal:

Oremos.

Dios, todopoderoso y eterno,
que concediste a los beatos
Manuel González-Serna Rodríguez y Compañeros,
la gracia de sufrir por Cristo
ayúdanos también en nuestra debilidad
para que, así como ellos
no dudaron en morir por ti,
también nosotros nos mantengamos fuertes
en la confesión de tu nombre.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios
por los siglos de los siglos.

El pueblo:

Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura

Nos gloriamos en las tribulaciones

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos 5, 1-15

Hermanos:

Habiendo sido justificados en virtud de la fe, estamos en paz con Dios, por medio de nuestro Señor Jesucristo, por el cual hemos obtenido además por la fe el acceso a esta gracia, en la cual nos encontramos; y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. Más aún, nos gloriamos incluso en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia, la paciencia, virtud probada, la virtud probada, esperanza, y la esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado.

Palabra de Dios.

Todos: Te alabamos, Señor.

Salmo responsorial

Sal 33, 2-9 (R. 5b)

R/. El Señor me libró de todas mis ansias.

V. Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca;
mi alma se gloria en el Señor:
que los humildes lo escuchen y se alegren. **R/.**

V. Proclamad conmigo la grandeza del Señor,
ensalcemos juntos su nombre.

Yo consulté al Señor, y me respondió,

me libró de todas mis ansias. **R/.**

V. Contempladlo, y quedaréis radiantes,
vuestro rostro no se avergonzará.

El afligido invocó al Señor,
él lo escuchó y lo salvó de sus angustias? **R/.**

V. El ángel del Señor acampa en torno a quienes lo temen
y los protege.

Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. **R/.**

Aleluya

(a 4v.m. y órgano Herminio González Barrionuevo)

Evangelio

**Os harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar
testimonio ante ellos y ante los gentiles.**

✠ Lectura del santo evangelio según san Mateo **10, 17-22**

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus apóstoles:

levantando los ojos al cielo, Jesús oró, diciendo:

«¡Cuidado con la gente!, porque os entregarán a los tribunales, os azotarán en las sinagogas y os harán comparecer ante gobernadores y reyes por mi causa, para dar testimonio ante ellos y ante los gentiles. Cuando os entreguen, no os preocupéis de lo que vais a decir o de cómo lo diréis: en aquel momento se os sugerirá lo que tenéis que decir, porque no seréis vosotros los que habléis, sino que el Espíritu de vuestro Padre hablará por vosotros. El hermano entregará al hermano a la muerte, el padre al hijo; se rebelarán los hijos contra sus padres y los matarán. Y seréis odiados por todos a causa de mi nombre; pero el que persevere hasta el final, se salvará».

Palabra del Señor.

Todos: Gloria a ti, Señor Jesús.

Procesión con el Evangelio para el beso del Sr. Cardenal y bendición al pueblo. Sigue la Homilía. Acabada la homilía sigue el Credo y la oración de los fieles.

Homilía

Profesión de fe

Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,

En las palabras que siguen, hasta María Virgen, todos se inclinan.
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen,
padeció bajo el poder de Poncio Pilato
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos,
el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne
y la vida eterna.
Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES

El Sr. Cardenal:

Con humildad y confianza, oremos a Dios, que es siempre compasivo y misericordioso con los que lo invocan.

1.- Para que el Santo Padre Francisco, siga apacentando con entrega generosa al pueblo de Dios y encuentre en nosotros, que vivimos con gratitud el don de esta beatificación, la respuesta de obediencia a la Iglesia, como la vivieron nuestros Beatos Mártires. ROGUEMOS AL SEÑOR.

R/. SEÑOR, ESCUCHA Y TEN PIEDAD.

2.- Para que todos nuestros obispos, presbíteros y diáconos asistidos por el Espíritu Santo en el ejercicio de su ministerio nos estimulen a caminar por las sendas de la caridad de Cristo. ROGUEMOS AL SEÑOR. R/

3.- Para que los religiosos y religiosas de nuestra Archidiócesis, sean fieles a su carisma y vivan con generosidad la entrega a la vocación a la que un día fueron llamados. ROGUEMOS AL SEÑOR. R/.

4.- Para que los laicos, especialmente los miembros de las numerosas Hermandades, sean sensibles a las necesidades de sus hermanos necesitados, se comprometan en la promoción humana y cristiana de la familia. ROGUEMOS AL SEÑOR. R/.

5.- Para que el Espíritu haga resonar en el corazón de los jóvenes de nuestra Archidiócesis, por el testimonio de nuestros Mártires, la

invitación de Jesús a seguirlo radicalmente. ROGUEMOS AL SEÑOR. R/.

El Sr. Cardenal:

Dios todopoderoso y eterno,
mira compasivo nuestra debilidad
y extiende sobre nosotros tu mano poderosa.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Todos:

Amén.

LITURGIA EUCARÍSTICA

Los diáconos preparan el altar.

Seguidamente el Sr. Cardenal hace la presentación de las ofrendas

Incensación de las ofrendas.

El Sr. Cardenal:

Orad, hermanos,
para que este sacrificio, mío y vuestro,
sea agradable a Dios, Padre todopoderoso.

El pueblo responde:

El Señor reciba de tus manos este sacrificio,
para alabanza y gloria de su nombre,
para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo
ofrecidos en honor de la pasión de tus santos mártires,
y lo que dio fortaleza en la persecución
a los beatos: Manuel González Serna y Compañeros,
nos dé también a nosotros
constancia en las adversidades.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos:

Amén.

PLEGARIA EUCARÍSTICA

El Sr. Cardenal invita a la asamblea a levantar el corazón hacia el Señor en la oración y en la acción de gracias, y la asocia a sí en la solemne plegaria que en nombre de todos dirige al Padre por medio de Cristo en el Espíritu Santo.

Prefacio

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,
es nuestro deber y salvación
darte gracias
siempre y en todo lugar,
Señor, Padre santo,
Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre de los gloriosos mártires,
Manuel González Serna y Compañeros,
derramada, como la de Cristo,
para confesar tu nombre,
manifiesta las maravillas de tu poder;
pues en su martirio, Señor,
has sacado fuerza de lo débil,
haciendo de la fragilidad

tu propio testimonio;
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,
con las virtudes del cielo
te aclamamos continuamente en la tierra,
alabando tu gloria sin cesar:

Santo, Santo, Santo... de la Missa Prima Pontificalis a 3v. m. y órgano
(Lorenzo Perosi)

Plegaria Eucarística III

Alabanza a Dios

El Sr. Cardenal, con las manos extendidas, dice:

Santo eres en verdad, Padre,
y con razón te alaban todas tus criaturas,
ya que, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro,
con la fuerza del Espíritu Santo,
das vida y santificas todo,
y congregas a tu pueblo sin cesar,
para que ofrezca en tu honor
un sacrificio sin mancha
desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Invocación del Espíritu para que consagre los dones

Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

Por eso, Padre, te suplicamos
que santifiques por el mismo Espíritu

estos dones que hemos separado para ti,

Junta las manos y traza el signo de la cruz ✠ sobre el pan y el cáliz diciendo:
de manera que se conviertan

en el Cuerpo y ✠ la Sangre de Jesucristo,

Hijo tuyo y Señor nuestro,

Junta las manos.

que nos mandó celebrar estos misterios.

Relato de la Institución

Porque él mismo,

la noche en que iba a ser entregado,

tomó pan,

y dando gracias te bendijo,

lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL,

PORQUE ESTO ES MI CUERPO,

QUE SERÁ ENTREGADO POR VOSOTROS.

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deja sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.

Después prosigue:

Del mismo modo, acabada la cena,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó el cáliz,

dando gracias, te bendijo,

y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

TOMAD Y BEBED TODOS DE ÉL,

PORQUE ESTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE,

SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA,

QUE SERÁ DERRAMADA

**POR VOSOTROS Y POR MUCHOS
PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS.
HACED ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA.**

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

Seguidamente dice:

Éste es el Misterio de la fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte,
proclamamos tu resurrección.
¡Ven, Señor Jesús!

Memorial y ofrenda

Después el Sr. Cardenal, con las manos extendidas, dice:

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial
de la pasión salvadora de tu Hijo,
de su admirable resurrección y ascensión al cielo,
mientras esperamos su venida gloriosa,
te ofrecemos, en esta acción de gracias,
el sacrificio vivo y santo.

*Invocación a Dios para que acepte este sacrificio y el Espíritu
Santo realice la unidad en nosotros*

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia,
y reconoce en ella la Víctima
por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad,
para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo
y llenos de su Espíritu Santo,
formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

Concelebrante 1º

Que él nos transforme en ofrenda permanente,
para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos:
con María, la Virgen Madre de Dios, su esposo san José,

los apóstoles y los mártires,
Manuel González Serna y Compañeros,
y todos los santos, por cuya intercesión
confiamos obtener siempre tu ayuda.

Oración de intercesión por la Iglesia y el mundo...

Concelebrante 2º

Te pedimos, Padre, que esta Víctima de reconciliación
traiga la paz y la salvación al mundo entero.
Confirma en la fe y en la caridad
a tu Iglesia, peregrina en la tierra:
a tu servidor, el Papa **N.**, nuestro Obispo **N.**,
y sus Obispos Auxiliares **N.** y **N.**,
al Cardenal Marcelo Semeraro,
Delegado Pontificio para esta celebración,
al orden episcopal, a los presbíteros y diáconos,
y a todo el pueblo redimido por ti.

Atiende los deseos y súplicas de esta familia
que has congregado en tu presencia.

Reúne en torno a ti, Padre misericordioso,
a todos tus hijos dispersos por el mundo.

... y por los difuntos

A nuestros hermanos difuntos
y a cuantos murieron en tu amistad
recíbelos en tu reino,
donde esperamos gozar todos juntos
de la plenitud eterna de tu gloria,

Junta las manos.

por Cristo, Señor nuestro,

por quien concedes al mundo todos los bienes.

Alabanza a la Trinidad

Toma la patena con el pan consagrado y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice con los Concelebrantes:

Por Cristo, con él y en él,

a ti, Dios Padre omnipotente,

en la unidad del Espíritu Santo,

todo honor y toda gloria

por los siglos de los siglos.

Gran Amén a 4v. m. y órgano (Herminio González Barrionuevo)

Rito de la comunión

Una vez que ha dejado el cáliz y la patena, el Sr. Cardenal, con las manos juntas, dice:
Llenos de alegría por ser hijos de Dios,
digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó.

Extiende las manos y, junto con el pueblo, continúa:

Padre nuestro, que estás en el cielo,
santificado sea tu Nombre;
venga a nosotros tu reino;
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.
Danos hoy nuestro pan de cada día;
perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden;
no nos dejes caer en la tentación,
y líbranos del mal.

El Sr. Cardenal, con las manos extendidas, prosigue él solo:

Líbranos de todos los males, Señor,
y concédenos la paz en nuestros días,
para que, ayudados por tu misericordia,
vivamos siempre libres de pecado
y protegidos de toda perturbación,
mientras esperamos la gloriosa venida
de nuestro Salvador, Jesucristo.

El pueblo concluye la oración, aclamando:

Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre Señor.

Rito de la paz

Después el Sr. Cardenal dice:

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles:

«La paz os dejo, mi paz os doy»,
no tengas en cuenta nuestros pecados,
sino la fe de tu Iglesia
y, conforme a tu palabra,
concédele la paz y la unidad.

Junta las manos.

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

El pueblo responde:

Amén.

El Sr. Cardenal, extendiendo y juntando las manos, añade:

La paz del Señor esté siempre con vosotros.

El pueblo responde:

Y con tu espíritu.

Luego el diácono añade:

Daos fraternalmente la paz.

Fracción del pan

Después toma el pan consagrado, lo parte sobre la patena, y deja caer una parte del mismo en el cáliz.

Cordero de Dios

de la Missa Prima Pontificalis a 3v. m. y órgano (Lorenzo Perosi)

Comunión

El Sr. Cardenal hace genuflexión, toma el pan consagrado y lo muestra al pueblo, diciendo:

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y, juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Luego se procede a la comunión del clero y del pueblo.

Cantos para la comunión

Heme Aquí a 4 v. y órgano (Marco Frisina; trad. y Adap. del texto y armonización de las estrofas a 4 v. de Herminio González Barrionuevo)

Adorote devote a 4 v. m. y órgano (Richard Wagner)

Oración después de la comunión

El Sr. Cardenal dice:

Oremos.

Por estos sacramentos del cielo,
concédenos, Señor, gracia abundante
en la fiesta de tus santos mártires
Manuel González-Serna y Compañeros,
para que aprendamos, de tan duro combate,
a ser fuertes en la paciencia
y a alegrarnos piadosamente en la victoria.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

El pueblo responde:

Amén.

RITO DE CONCLUSIÓN

Bendición final

El Sr. Cardenal dice:

El Señor esté con vosotros.

Todos:

Y con tu espíritu.

El Sr. Cardenal dice:

Dios, nuestro Padre,
que nos ha congregado para celebrar hoy
la Beatificación de los Mártires:
Manuel González-Serna y Compañeros,
os bendiga, os proteja y os confirme en su paz.

Todos:

Amén.

El Sr. Cardenal dice:

Cristo, el Señor,
que ha manifestado en sus mártires
la fuerza renovadora del Misterio Pascual,
os haga auténticos testigos de su Evangelio.

Todos:

Amén.

El Sr. Cardenal dice:

El Espíritu Santo,
que en sus mártires
nos ha ofrecido un ejemplo de caridad evangélica
os conceda la gracia de acrecentar en la Iglesia
la verdadera comunión de fe y amor.

Todos:

Amén.

El Sr. Cardenal dice:

Y la bendición de Dios todopoderoso,
Pa☩dre, Hi☩jo y Espiritu ☩ Santo,
descienda sobre vosotros.

Todos: Amén.

Luego el diácono despide al pueblo diciendo:

Podéis ir en paz.

Todos aclaman:

Demos gracias a Dios.

Saludo final a la Santísima Virgen

Salve Regina, Mater misericordiae,
Vita dulcedo et spes nostra salve.
Ad te clamamus exsules filii Hevae.
Ad te suspiramus gementes et flentes,
in hac lacrimarum valle.
Eia ergo advocata nostra,
illos tuos misericordes oculos ad nos converte.
Et Iesum benedictum fructum ventris tui
nobis post hoc exsilium ostende.
O clemens, o pia, o dulcis Virgo Maria

El cantor:

Ora pro nobis, Sancta Dei Genitrix.

El pueblo:

Ut digni efficiamur promissionibus Christi.

El Sr. Cardenal:

Oremus

Omnípotens sempiterne Deus,
qui gloriosae Virginis Matris Mariae corpus et animam,
ut dignum Filii tui habitaculum effici mereretur,
Spiritu Sancto cooperante, praeparasti:
da, ut cuius commemoratione laetamur,
eius pia intercessione
ab instantibus malis
et a morte perpetua liberemur.
Per eundem Christum Dominum nostrum.

Todos:

Amen.